

La necesidad de una formación docente en temas ambientales: un compromiso ineludible

Crédito: Shutterstock



Natalia Guzmán Zegarra

Programa de Estudios Generales y Facultad de Psicología
Universidad de Lima
doi: <https://doi.org/10.26439/piedepagina2024.n14.7499>

En un contexto global en el que las problemáticas ambientales como el cambio climático, la deforestación y la pérdida de biodiversidad amenazan la estabilidad del planeta, la educación ambiental surge como un componente clave para promover el desarrollo sostenible y sensibilizar a las futuras generaciones. Sin embargo, para que esta formación sea eficaz, es indispensable que los docentes estén capacitados y preparados para abordar estos temas en el aula. En ese sentido, la falta de formación ambiental en los docentes constituye una barrera significativa para lograr una

educación que fomente la sostenibilidad. A pesar de la creciente relevancia de estos problemas, muchos educadores no cuentan con el conocimiento ni las herramientas necesarias para integrar la educación ambiental en sus programas, lo cual limita el alcance y la efectividad de este tipo de enseñanza. Por ello, se hace urgente implementar un enfoque sistemático de formación ambiental para los docentes, lo que les permitirá transmitir estos conocimientos de manera efectiva y formar ciudadanos responsables y comprometidos con la sostenibilidad.

LA EDUCACIÓN AMBIENTAL COMO EJE CENTRAL EN LA FORMACIÓN DOCENTE

Los docentes desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de actitudes y valores en sus estudiantes. Estos valores y actitudes no solo son abstractos, sino que se reflejan en las conductas cotidianas de los estudiantes, ya que influyen en cómo interactúan con su entorno y toman decisiones. Los docentes son los encargados de guiar y modelar el comportamiento de las nuevas generaciones y su preparación es crucial para lograr un cambio de mentalidad hacia una mayor conciencia ambiental. En este sentido, la educación ambiental no debería ser tratada como un complemento o un tema opcional dentro de los planes de estudio de formación docente, sino como una parte esencial que esté presente en todas las disciplinas.

Según el estudio de Aparicio López (2023), realizado con docentes universitarios de la Universidad Autónoma de Guerrero (México), los problemas ambientales que más les preocupan son la contaminación (30,87%), el calentamiento global (26,17 %) y el cambio climático (19,46 %). Aunque el 80 % de los encuestados conoce los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, solo el 42,9 % relaciona su materia con temas ambientales y apenas el 33,5 % transversaliza estos temas en sus clases. Esto refleja una falta de integración sistemática de la educación ambiental con el currículo docente, a pesar de la clara necesidad de capacitar a los educadores para abordar estos temas (Aparicio López, 2023).

De manera similar, Androshchuk et al. (2020) subrayan que la formación ambiental debe incluirse en todos los niveles del proceso educativo, desde el diseño de programas y planes de estudio hasta la implementación de metodologías activas que promuevan la conciencia crítica y la acción ecológica. Los autores proponen una estructura de formación basada en competencias que permita a los docentes incorporar conceptos de desarrollo sostenible de manera transversal en sus clases.

Los beneficios de implementar la formación ambiental para docentes son los siguientes:

Integración transversal y efectiva en el currículo. El desarrollo de competencias ambientales permite que los profesores integren los conceptos de sostenibilidad en las distintas asignaturas a su cargo. Esto no solo enriquece el aprendizaje de los estudiantes, sino que también fomenta una visión más holística de los problemas ambientales. Como destacan Imran et al. (2024), los programas educativos que incorporan educación ambiental de manera transversal son más efectivos para promover el pensamiento crítico y la responsabilidad ecológica entre los estudiantes.

Desarrollo de competencias para el siglo XXI. La formación ambiental en los docentes contribuye al desarrollo de habilidades clave, como el pensamiento sistémico, la toma de decisiones informadas y la capacidad para diseñar proyectos orientados a la sostenibilidad. Los autores enfatizan que una sólida formación ambiental fortalece las capacidades de los educadores para enfrentar los desafíos complejos del entorno actual (Imran et al., 2024).

Impacto positivo en la comunidad educativa. Los docentes capacitados en educación ambiental pueden actuar como agentes de cambio, al promover iniciativas ecológicas tanto dentro como fuera del aula. El estudio de Aparicio López (2023) muestra que los docentes que reciben formación ambiental son más propensos a implementar proyectos sostenibles en sus instituciones, lo que a su vez motiva a los estudiantes a participar en actividades de conservación y cuidado del entorno.

A pesar de estos beneficios, existen algunas objeciones a la inclusión de la formación ambiental en los programas docentes. Un argumento común es que el currículo ya está sobrecargado y que agregar más contenidos podría generar una mayor presión sobre los educadores. Sin embargo, esta preocupación puede ser mitigada si se aborda la educación



ambiental como un componente transversal que se integra en las asignaturas existentes, en lugar de considerarla como una materia adicional. Como sostienen Imran et al. (2024), la clave está en capacitar a los docentes para que puedan abordar estos temas de manera flexible y contextual, adaptándolos a sus disciplinas y fomentando la colaboración interdisciplinaria.

Otro argumento en contra es la falta de recursos y de apoyo institucional. En muchas escuelas, especialmente en zonas rurales o con menos acceso a tecnología, implementar programas de educación ambiental puede parecer poco viable. Sin embargo, estudios como el de Androshchuk et al. (2020) demuestran que, incluso con recursos limitados, es posible desarrollar programas de formación ambiental efectivos, siempre que se cuente con un diseño pedagógico adecuado y con la colaboración de la comunidad educativa.

CONCLUSIÓN: HACIA UN CAMBIO EDUCATIVO SOSTENIBLE

La necesidad de formación ambiental para los docentes es innegable. No se trata solo de agregar un nuevo contenido a la lista de competencias docentes, sino de transformar la manera en que los educadores abordan su práctica pedagógica y promueven un cambio de actitud en las nuevas generaciones. Ante los desafíos ambientales actuales, los docentes deben estar preparados para actuar como líderes y guías en el proceso de concienciación

y acción ecológica. En un mundo en el que el cambio climático y la degradación ambiental representan amenazas cada vez más palpables, el papel de la educación ambiental se vuelve crucial. Como sugieren los estudios revisados, es imperativo que las instituciones educativas y los responsables de la política educativa reconozcan la importancia de capacitar a los docentes en estos temas. Solo así se podrá garantizar que las futuras generaciones cuenten con las herramientas necesarias para enfrentar los retos ambientales del siglo XXI.

REFERENCIAS

- Androshchuk, I. V., Androshchuk, I. P., & Komochkova, O. O. (2020). Building the content of teacher training in the context of education for sustainable development. *Revista Romaneasca pentru Educatie Multidimensionala*, 12(1), 19-36. <https://doi.org/10.18662/rrem/12.1sup1/221>
- Aparicio López, J. L. (2023). Necesidades de formación ambiental del docente universitario de nivel superior en el contexto de los ODS 2030. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticay-valores.com/>
- Imran, M., Almusharraf, N., & Abdellatif, M. S. (2024). Education for a sustainable future: The impact of environmental education on shaping sustainable values and attitudes among students. *International Journal of Engineering Pedagogy*, 14(6), 155-171. <https://doi.org/10.3991/ijep.v14i6.48659>